

Antología de Cirro

Presentado por

Poemas del Alma 



Índice

Puente de luz

Amaina a dos voces

Reencuentro

Antes del estallido

Alguien juega

Reconciliar

A renacer

Ases Falsos

Broto, niño

Warnken, hoja y flor

Fallo y me levanto

Silbido en el silencio

He estado

Hacia los mares

Todos los puentes

Posibilidad

Propuesta a tu color

Seamos el mundo

Umbral sin final

Fulminada y colorida

Báilame esta cumbia

Mirada de lago

Del dolor a ti

Niños cerca del mar

¡Vivir, amor, vivir!

En tu brillo de mirar

Compañía 24

Silencio de cantar

Palpitar 3

Compañía 3

Palpitar 7

Manos al suelo

Carta luna llena

Abrir las ventanas

Compañía 265

Infraderrumbe

Al niño que le dijeron que no

Compañía 7

Confieso a mi voz deslizándose

Compañía 457

Ninguna puerta se cierra

Tetera

Generación despeinada

8M

Puente de luz

Fragilidad, puente para el amor
¡ay que augure la vida de ser el cambio!
¡ay la poesía en la mirada tierna y valentía!
ver a Chile en cumbre de soledades perdidas
ay fuegos buscadores de lo eterno.

Mi puente es el amor
el poema que construyen mis manchas
el verso revoloteando por el aire
mirando la zona trémula, miedo y pesares
¡mi poema es mi cáscara rompiéndose!
el amarillo que entra por el alma
y se ubica para siempre.

Oh, padre, cómo disipar el odio
si no con amor
el amor que está más allá de nosotros
eterno posible de vivir.

Oh, madre, soy una flor
camino abrirse hacia a ti;
así las abejas, los tejidos
¡el brillo intermitente de mi sentir!

Cristo, oh Nazareno, la luz sin imagen
es contigo
conoces mis pecados
conoces mi muerte
y aun así me regalas fragilidad
tan en lo profundo que sé sé sé
madre: todo va a disipar.

Amaina a dos voces

Lecho lumínico, todos los poemarios
vine a la nobiografía, amar al cuerpo
donde las bondades del poema
son justo retazo: rostros y rostros
de una verdad, a poco, develada.

Amar al cuerpo como quien ama detalles
escenas que van anunciando la buenanueva
buenasiempre
¡iluminar de viaje todas sus visitas!
ser cosa y palabra
firme firmamento en el ocaso.

Sueño mis rupturas:
a todas partes he de amar.

Reencuentro

He escrito poesía para acallar, esquivar, cantar
renacer
y- siempre- estoy danzando
a veces tomo una copa
leo y releo
ah...
la voz va haciéndose espacio
llega un punto
incluso por estos medios
en que tú y yo ¡cuaj!:
detrás de las palabras
y claro que nos vemos
y entonces todo cambia
al día siguiente nos podemos leer mutuamente
y las palabras son gestos, silencios
hacia lo anímico iluminamos
lo inconsciente deja de padecerse
todo queda iluminado
ah...
la poesía...
perdónenme si a veces la voz...
pero aquí estamos:
nos hemos de encontrar

Antes del estallido

Estallido fornido, déjame
tú no alcanzas a estallar
tu corpulencia es la ilusión
del frustado estallido;

pues entonces te miro
ah, he de vivirte por supuesto
¡y antes del estallido!:

Leer poesía contigo
brillar en la soledad
he aquí los contornos
los discursos de mi oscuridad.

La música popular estalla en este escrito
no, no: ¡se funde!
(no sufras por él porque la lu...)
se funde aunque no lo sepas.

Ay, caigamos juntos
somos lo mismo
y amor y amor...
al horizonte mirar.

Alguien juega

¿Existe la mala poesía?
según tanto tanto podríamos decir
kaputt
o cualquier cosa
requiere de ingenio parriano?
o de Verdad, Bien, Amor?
y si así fuese
- Verdad, Amor, Bien-
¿qué es la poesía?
o... ¿hasta dónde el yo?
siquiera
¿quién es lector, auditor?
¿quién es ánimo?
quién es espí...
no es sencillo ni complicado
no es necesario escribirla
pero de vez en cuando alguien juega
bonito inteligente kaputt
y dice
sin palabras

Reconciliar

Me he reconciliado con la poesía
con su humildad de piedra
con sus versos y sus poetas
ya no la doy vuelta;

es parte de la unidad
fluente en cada instante
el instante en todo su alcance
silencio de silencios.

Tuve que releer a Paz
reencontrarme con Borges
haber tenido una discreta conversación
sobre Pizarnik
sobre poesía
para reconciliarme en hondo
viaje del instante profundo
ir más allá de todo nombre
del mar
para por fin navegar
y cantar con las aves.

La poesía dicta entre los páramos
los pormenores de la nada
nadie es su dueña
he aquí que la veo
sin poder verla.

A renacer

Poema toda mi forma
nube, atardecer de naranjo
pleno vivir, ascensión
alada hacia el porvenir;

vida
búsqueda sin fin
rastros de esperanza
rastros de ti.

los días
los abrazos, los desvelos
las estrellas
mi voz aguda contrayéndose
por lo musical de cada gesto;

cada paso
amor de boina y suspiro
amor de eternos
espíritu y todo
tú;

se desvanece mi forma en su forma
humano que otrora y otrora
va y va y va
a otro comienzo
a otra muerte
a otra evolución
hacia ti.

Ases Falsos

Reparan la ciudad
herida desde el interior.

Parecen antorcha, cuchillo, guitarra
mas son la plaza, el niño
el fuego
de otra antorcha.

Suena Chile en un canon re
las caricias, las ramas
que ellos, los grisáceos,
intentaron hidratar
con detergente y superficie.

Suena la vida color de verde
allí por donde revolcamos las esperanzas
y encontramos tierra salud
tierra entrega
que nos vio llegar.

Chile nace en una canción
detrás de su música
al lado, eterna.

Ustedes llenan de color la estela
que dejó el rastro
de infante aire
recorriéndose a sí.

Hay gracias, gracias en los espejos
hay... ¡estamos aquí!

Broto, niño

He brotado causa de amarillo
hacia todo lo que es
antes y después del viaje.

El amarillo encuentra brillo,
una voz que antes ha sido
abrazo de árbol en mi pecho.

También.. soy yo, niño,
flaca morena de ocasos,
la fragilidad que se desparrama
el canto
la respuesta antes de la pregunta
el hombre intrépido
la mujer guerrera
la niña frágil
el verso antes del poema.

En ti, cuerpo de valle, veo
mis actuales esperanzas
fundirse de toda mañana
capital
arena
para juntos emprender vuelo
desde el dolor
hacia ti, eterna
voz amada
arrebol cuando las orillas
invitan a mirar la costa
atardecida por tu mirada.

Warnken, hoja y flor

Resurge de abajo la entrada
ay, a lo que realmente ocurre
amor, poesía, abismo
ocurren
y he ahí que los cambios no son
sino resultado de los interiores
y nunca de instituciones
aunque "todo" lo grite
y argumente hasta la ilusión
de reafirmarse y normalizarse
cómo entonces vamos a vi...
y así la civilización
el desierto
pues entonces es perentorio el momento
la poesía luces de tiempo
el verso sombra de árbol
ahí, la esperanza firme
¡con todo lo que conlleva!
porque... no cabe en la mediocridad
la frase, rutina, ¡no!
es la voz que nos invita a vivir
saltar los miedos desnudos y en oscuridad
porque estamos aquí
ese verso *toda fe*
y es toda fe el vivir
puente, otro viaje está por venir
hay que salir del desierto
cultivar el jardín
desde abajo surge la entrada
¡es la voz!, muerte, nacer
todo aquí.

Fallo y me levanto

Fallé con el otro
prójimo de amor y abismo
fallé al llanto
canción de belleza
cielo en océanos enfurecidos.

Fallé al niño
amor imperecedero
a mi piel hidratada
a mi zona lumbar antes provista
del tronco de la alegría.

Pura, pura fe te sigo
porque fallo y fallo
y no hallo luz sino en tu luz
fonema y caricia de encantos.

En ti no hay supuestos
el mundo se reinventa como el agua
reflejo que las tempestades del alma
están para llegar a ser cauce, salto
amor y esperanza.

Fallo y me levanto
por razones de amar y cantos
porque venimos al encuentro
y lo somos y dejamos de serlo
y caemos y fruncimos el ceño
nos perdonan y empezamos de nuevo.

Ay costa nuestra
¿vamos a ti, contigo?

Ay alma nuestra...
¡sanaremos!

Silbido en el silencio

Preciso un fondo
de agua y sol, ¡madera!
artefactos, clases en la academia
sobre rayados de baños.

Estoy sucio, llevo tierra
y antes del beso seré
soy
nocturno de luna.

Aquí en Chile ocurre un milagro
el amor de las conchas
la poesía.

¡Venid!, escuché
¡un corazón!
rojo, calipso
pantalones rotos
anunciándose la muerte.

Escuché: era Silvio
era Silvio en el silencio.

He estado

He estado desde antes de la aventura literaria
He estado ahí donde un corazón quemándose
Decide ir a la playa, solo ir y saberse aliviada
Del infierno que le acontece. Su inconsciente
O su vida, sin más, le implora arena, ella escucha
Pero aplaza un poco más lo inevitable, voces
Se hacen con su odio, tiene que ver de nuevo
A su madre, intentarlo, hacerse de sí eso que no.

Al ver esto, ya sé que he estado desde antes
acaso ustedes no lo entiendan
pero para mí es un check point
un mirar sin mirar
la laguna vacía aunque muchos la naden
algo así como aprender a leer
solo que en suspiro y sin racionalidad
ay dios, ay madre: aquí estoy.

Y he aquí mi quinta esencia
No hay nada más en estos pasos
La aventura, ay, está en la manos
De la laguna, noche de las noches

Llegado el momento
Todo dormir abraza algo único
¡el sentido nos vive!
Hemos estado
desde antes del amanecer.

Hacia los mares

Dañado quien por lo aires
olvida la lágrima que cae.

No estar contigo
es estar con nadie;
no estar con todos
es estar con nadie.

El fin sigue siendo en principio
abertura de luz, camino
hacia los mares.

¿Y qué fin?
en palabra: todas las palabras
en sentimiento no alcanzan las imágenes
entonces ¿qué poema?

Ordeno lo que alguna vez río
y ese fin por aquí cauce
juego
juego
juego
para aclimatar los sucesos
que a la apariencia se le caen
en presente confundida adjetivada
inexperiencia.

Azulado
ay, qué poema.

Todos los puentes

Dios advirtió mi vestimenta
cuando aún faltaba coser
la base. Soltó mis hilos
cuando lo pedí
mas siempre estuvo ahí
en cada voz su voz
construyendo un puente
que día a día sigo
construyendo

su voz en todo
pura y sencilla
de aves volando
posados, corroborando el puente
que sopla cantos de agradecimiento
puro amor en su seno
que llega al mío, instrumento
de a poquito más puente

alcanzo a mirar sin mirar
y la suavidad con que la mejilla
reconoce la mano
hace de mí lágrimas
posibles, Dios, recuerdos de verano.

Mis heridas, mis pecados
guardan veneno
mas si sigo construyendo el puente
algo me dice
guardaré agua
espíritu.

Y de seguirte te sigo

porque contigo es todo
y para ti y para mí
que cambiamos
tú todo yo nada
ay, el puente es mirar hacia fuera
la mirada que cruce la mía
y verte de nuevo
sin verte, y sentirte
sin tocarte y ver de pronto
luz
en todos los puentes.

Posibilidad

En lo alto de una posibilidad
se yergue el cariño, los ojos
tibios de un sinfín de hojas;
en su espalda, un aliento
brazos que en cariño durmieron
sueños y desilusiones
abrazos y complicidades
los finales de tanto
los principios por siempre.
Y si pudiera caer otra cosa
sería irnos de este presente
nosotros que apenas si hemos vivido
rozado el suspiro de amar a alguien
y ya estamos despidiéndonos de estos rostros
tratando con el viento, la tierra
los mares
quedando para sonreír de veras
porque, amado y amada, nos vamos
somos parte de dentro
somos parte de afuera
si quedara algo sería esta plasticidad de todo
los cabellos, los versos
las rimas
la micro destartalándose
aún habiendo quien ama
sonríe y saluda
aún sin poder perder nada.

Propuesta a tu color

Mi propuesta es no dormirme
tu íntima voz acallando el sueño
y puede que el desvelo sea ingente
enfermizo, agudo como poema
y mi propuesta seguirá
al menos hoy de estrellas
siendo lo que tu olor
lo que tus trabas
lo que él y no yo
lo que el amor y conmigo
lo que el amor de haber sido
lo que aún no te digo.

Y no será fácil luego dormir
sabiéndote en mis paisajes
cielos de naranjos imposibles
el dolor y la alegría
de quizá adiós hasta dónde
de quizá sábana y desayuno
y el amor hasta que el día
y te recuerdo que Spinetta
"el único que me entiende"
y yo escuchándote sin rima
sin salida sin grúa sin salvavida
casi olvido
los rincones de tus manos
como caricia que propone
dormir a ojos abiertos.

Seamos el mundo

En alguna parte te digo
seamos el mundo
y espero la respuesta desde un sueño
y tal vez no solo la respuesta
sino también ser el sueño
bailar en arena naranja
hacer el amor mientras la lluvia
hacer el amor desde la mirada
preferir no hacer el amor
sin conectar antes
disponernos al fin y al principio
y en esa parte donde te digo
entrar a los poemas
hablar sobre comunicación
sin palabras en un cerro
ser todos los posibles amantes
y todos los posibles dolores
ver la confianza que se avecina
desde la confianza que inspira
cualquier llegada
ser ya no más miedo
y aquí en decírtelo romperlo.

Amada, quedan bosques en tu presencia
observar caminar seguir amando
tu encuentro.

Y que el viento, tengo miedo
Y que el bosque, sigo y agradezco
¡qué poema en qué calle leo!
amada, seamos el mundo
coraje
la pausa

el reinvento.

Umbral sin final

La lectura de un poema
conlleva más y más.

Por ahí a un amigo le da
por salirse de la carretera
sin porvenir.

Y ay cómo dejar de entrar
después de entrar.

¡Si el poema revive!
suelta los signos
se hace de las visiones
que aman y siguen.

Mi amigo al salirse de la carretera
encontró camino.

Despertar de aquí
y de adónde:
¡ah!
no hablar.

Corazón: hay esperanza
entra, no dejes de entrar.

Fulminada y colorida

De pronto ha sido lectora fulminante
de esas que mueren en la lectura
debido a un tronar invisible.

Y de pronto ha sido
lo irreconocible
un dejar de libros
por sentirse todos
en avalancha
hacia ninguna parte:

sentirse sin prodigio prodigio
la guitarra de un ilustre concertista
el insulto
los oficios que permitan la familia
la vida que no aburra la vida
y así tronada por lo fulminante
buscando palabras en los árboles
ha sido sin medida
buscadora de sí misma
ayuno interminable.

Báilame esta cumbia

Estoy danzando una cumbia
estoy contemplando el mar
en esa tranquilidad sopeso la distancia
entre la cumbia y mi alma
bailo sutil, coqueto
lo que sin letra toca fibras
mi hombro desde un recuerdo
mi hombro echado en la alfombra
sintiendo un piano
que se deposita en un futuro
de playa y cumbia silenciosa
como el viento cuando canta
las distancias que no existen.

Brilla la paciencia
en este intersticio que no es mío
resquicio de miradas hondas
cumbia naranja
cumbia de ninguna parte
cumbia de mar y soledad
ay, destino.

Cambia la canción
cambia la playa
y es que alguien mira
la ternura
y es que alguien vence
lo inescrutable
poema, báilame
báilame lo que no estoy diciendo
y llévame
sin tiempo hasta la ternura.

Mirada de lago

Se me ocurrió decir
«voy a escribir poesía»
pero la mesa en su silencio
pareció no oír nada
una oreja, la otra
no había peligro y muerte
en lo que había peligro y muerte
¿quería que me vieran?
salí de la casa, fui al barco
capitán, zarpemos
zarpamos
todos los puertos nos recibieron
Lumpen
Ester Nachary
El Puerto de las Luciérnagas
ahí conocí a Cristina
mirada de lago, 40 años
yo apenas un veinteañero
nos gustamos, nos reímos
nos besamos
de repente los miedos se evaporaron
le dije en susurro
vamos despacio
y ella me acarició
me apretó
nos acariciamos durante horas
el capitán, tan bueno el capitán
no dijo nada
y cuando llegó el momento de hacer el amor
temblaba, no quería arruinarlo
no quería eyacular
sentía cariño
ella me dijo: respira

respira, mi amor, respira
si la veía me iba
así que cerré mis ojos y respiré
hicimos el amor sin tiempo
sentí lo que nunca
la besé la besé
la besé despidiéndome
la besé llorando
la besé escribiendo un verso
dormido como lago
la besé incluso sin besarla
y, como quien trata de decir
«voy a escribir poesía»,
me apreté contra la nada.

Del dolor a ti

Que me duela el dolor
roto del bus a medio andar
el dolor del verso pop
el verso añicos
que me duela haber tratado
mal a mi mamá
que duela el momento oscuro
la soslayá de manos
la ruptura del adentro más adentro
que duela antes padecer
acción tras pensamiento
que duelan la polarización
los comentarios de youtube
el silencio
que duela el maltrato
en todo su espectro
que duela la vida
cuando en función de uno
rechazamos a quien mira
respira
adolece
que duela la maldad
que no se ama
que duela incluso la maldad
cuando se le apunta
y no se le abraza
que duela toda disputa
que haya habido en esta larga
corta eterna
duración de vida
que el dolor se queme
del dolor a la vida
que duela la paz

aún sin la paz
que duela la paz
que ha de existir
¡la humanidad!
la esperanza
Cristo
el sol
y que nazca la tormenta
y escampe para siempre
ay, cosa innombrable
que me duela el dolor
y que en mí todo se queme
que renazca la flor
por fin!
prevalezca tu amor

Niños cerca del mar

Enero ha sido edén silencioso
sol perenne desde el alma
de niños acercándose al mar.

Y enero o la flor de mis canciones
o la vida del plato que miro
o el esfuerzo de mi madre
o la nube que nos recorre
en ferviente sentir
son resultado de otras manchas
otros polerones arrugados
y los mismos
rostros transformándose
y otras
delicadesces y acordes
y los mismos que otrora
transformaran el reproche
el egoísmo, el dolor.

Pues ahora me retracto:
el miedo no se rompe
más bien se le invita a descubrir
fuera de la caverna, fuera de sí
las luces que permiten enero
el invierno la familia y los patios
y entregarse en pura entrega
y acercarse al mar

¡Vivir, amor, vivir!

Si alguna vez estás cansado
enojada, mortificada, voluble
al borde de explotar
(y todo lo que eso conlleva)
valdría recordar sin palabras
que hay un camino más allá de la vista.
Algo así como ascender desde las profundidades,
salir a la superficie, ampliar.
Algo así como estar siendo arrastrado por el mal
y recordar que no somos ni ese vaso
ni esa palabra, ni esa circunstancia
aunque sí
aunque a la vista
aunque la serpiente hable
aunque el golpe y su rostro
aunque el dolor.
Y es que cómo decir que somos amparados?,
que somos hijos, libres, tentados?
El lobo vestido de oveja hace imágenes
estereotipos, un Dios muralla
un Dios con barba
la ciencia y la religión
(no queriendo incluir a la noble
proyección cotidiana de descubrir
vivir, preguntar, creer en confianza)
son instituciones
eso que llamamos poder
y ese poder es el asesinato
la violación, la arrogancia, el miedo
la inconformidad, el fastidio
y entonces cómo sentirlo?
formulo la pregunta sabiendo que no hay receta
y que sin embargo hay poesía

(no la que está en los libros)
la inocencia del niño
no estupidizada
la inocencia del niño
como el ejemplo a seguir
la ausencia del mal
la confianza, la integridad
que no caben en conceptos
quizá en la imagen
de dos perros jugando
tu hija reinventando el porvenir
sobre la mesa
en el canto de un obrero
que canta agradecido
la belleza
la belleza despertar
la belleza nubes y formas
el rinoceronte y el paraguas
un atardecer imposible
viviendo para siempre en tu pecho
el amor de un abrazo
como el besar de un abuelo
la simpleza del detalle
ella él tan único
tan de ahora
la maravilla de estar ocurriendo
en forma de cuerpo
vivir, amor, vivir!
vivir para ser de nuevo!

Oh, Dios, tan indecible
y aun así nombrable
hacia ti es el camino!
¡hacia ti!

En tu brillo de mirar

Renace, flor de siempre
tus ojos aguardan melodías de niños reviviéndose
viendo en tu mirada
el mar acercarse
el porvenir lleno de fuerza
fruto de tus bellas manos
que tocaron el sentido y la voluntad
las caídas y la libertad.

Ve, aflora, trabaja tus nubes
tus visitas, tus amores
tus noches, tu risa
la complicidad de saberte ahora
sueño y raíz
verde sinfín.

Renace aunque no haya muerte
renace aunque no haya quien
corroborándote al viento
sintiéndote en tierra fértil
siendo luna alma y marea.

A mí, amada
siendo el poema
me queda cantarte
en el silencio más profundo
decirte que allá donde se sirve
en sinceridad toda
esperan tus formas
renacidas, habiendo vivido
en hermosa tierra
sobre la que como el viento
pasaste,

eterna.

Compañía 24

Me da por decir que no existe soledad. Y no es que sea disparatado. Estamos acompañados y somos esa compañía. O sea no es que vayamos por la avenida, no sé, Bosquejo Bustamente (favor de imaginar una en la que se haya amado) y de pronto seamos un bloque que hace y deshace sin complicidad. Bueno, ocurre. La norma social tácita se cuele y es la dictadora de nuestra.. ¿visión? En fin, nadie nos corrobora. Es como si el futuro dictara sobre una roca inexistente límites que nos llevan a la desesperanza. Y.. siempre estamos acompañados. Podríamos girar y girar y girar y decir «coma huevo» y dejar que se transforme lo que tenga que transformarse. Ay, no, no es que la irreverencia o el ridículo o el absurdo. De ser así no existiría la literatura. De ser así no existiría esta voz. He ahí que la narradora o el narrador no son solo personajes, sino también eso que nos... acompaña, y perdonen si soy mezquino en lo semántico pero es que no hallo for.. ¿eso que nos mira desde atrás!, que no se limita a un cuerpo o a la lógica física y que por más que haya signos o estrofas o lo que quiera que sea que quiera decir algo está ahí, dándole sentido desde una intimidad inefable, cotidiana, simple, ilusoriamente inalcanzable a ser. Pues la somos. La intimidad, la compañía. La somos

Silencio de cantar

Hay intimidades que jamás podré decir
y esta vez no son las pecaminosas
sino paradójicamente las más hermosas
esas que vuelcan el hogar en esperanzas
y que como todas las cosas
pasan
y ahora una de ellas muere frente a mí
como un si un niño de tres años
en su eternidad
se fuese con el viento
y me dejare su estela de amor
para siempre en el pecho
un dolor naranjo atardecido
que en llanto se vuelve implosión
llanto hacia adentro
florido desierto
cascada
un eterno mirar hacia el mar
y es que vivo con el mar
siempre el mar
incluso en esta muerte tan inocente
bella
en esta muerte tan viva
donde canto la intimidad que jamás
podré cantar

Palpitar 3

Avanzo como si la sangre
hidratara el seco, la zona
ebullera, el aire y de pronto
la carpa y fronteras.

Avanzo firme y amante
veo y no
veo las flores
agua recayendo sobre mis hombros
agua del pozo, del pan
del gracias
veo las palpitaciones de un futuro
plantándose en mi mañana.

Compañía 3

Necesitando otra película
otro rincón de mundo, la canción
las preposiciones
una explicación del café
la entretención hecha algo más:
Borges hablando sobre la palabra luna
en distintos idiomas
un hablar de literatura
en inglés
apenas si reconocer ritmos complejos
poéticos
callejeros
alzar los brazos
para detener el tiempo
y en el tiempo reír
y en los intervalos hablar de literatura
como nunca antes
como nunca en la historia del habla inglesa
ay, necesitar una contraportada donde hallarse
un futuro donde libros
noches cortas y mañanas gigantes
amor en los parques
en las fiestas, en los comedores
necesitar siempre un mejor poema
para habitarse
aunque sea un lector
para reír
y en el intervalo hablar del hablar
y de esa otra película
que se rebobina y no se repite.

Palpitar 7

La cultura no arremetería como arremete sin la canción. En otras palabras Messi no sería Messi sin Elvis. O sin una tarde escuchando a Elvis. O a Rafael. O Adele. Messi no sería Messi sin que por Rosario el folclore argentino. O sin una noche donde el amor fue resumido por arreglos y mezclas donde Sinatra o la Mosca. Y qué tiene que ver. Claro que tiene que ver. No me mires así. ¿Cómo te lo explico? Entiendo tanto a la Maga, sabes. A veces pienso en hacer un diario cuya portada lleve la imagen de lo que intento decir. Luego poesía. Y citas. Y cine. Y trabajos. Una portada que sea la esencia, digo. Y no dibujo mal. O sea soy el peor realista, pero vamos que expreso. Y todos expresan. En algún punto me frustra el dibujo. Una portada donde Elvis le pregunta a Messi qué es palpitar. Una portada en blanco. Me estás escuchando? Messi no sería Messi sin un chico guitarreando o sin Arjona componiendo la canción que lo evidencia como artista (o sea como él, auténtico, no sé) y no como un chamullento melodramático lleno de florituras vacías. Arjona Arjona como Charly Charly (y cuéntame todas las proporciones). Ya sé, no me entiendes. Vamos a comprar pan. Sí, sí.. ya descansé.

Manos al suelo

Capoeira, desierto estrellado
el español, apenas pienso, no alcanza a contenerte
ni a la luna, ni al piano
y aun así algo en el español vibra con lo eterno
vibra con el brasileño risible
con un gunga quebrándose de a poco
el mismo idioma que trajo la barbarie
te observa como a su hermano
que te reinventa y mantiene
que te canta desde un fondo
donde los instrumentos y las aves.

Te veo pasar
desde la arena te veo pasar
y encarnas mi cuerpo
y sales de la tierra, de los niños
del sobresalto del perro
de un segundo a otro
eres todas las esquinas
y ningún concepto te alcanza
bordeas las flores
el sol, el viento
y cuando la roda se forma
o un infante te canta
o las manos al suelo
pienso que logro verte
amor sin velo
y pues has estado desde antes
desde antes de las fronteras y la cultura
oh, corazón
¿sin ti qué sería de mis hombros?
¿sin ti a qué silencio canto?
oh, regalo de siempre

sin ti dónde este sentir
este caminar
adónde mirar.

Capoeira, desierto estrellado
vas más allá
únenos en tu unión
y sigue y salta:
otras niñas te han de mirar.

Carta luna llena

Espero que nada se trice, que tu voz pueda encontrar como puerto otro cuerpo con el que se pueda organizar un desayuno o se pueda doler o contemplar la tarde ya en su grado justo, sin anhelar otras viscisitudes, sin padecer el tiempo como una cuchillada, espero de verdad que te reconozcas tormenta porque sin antes reconocerlo no habrá presente ni voz que te acaricie tan bien como para comprender, como la infancia, que todo está bien, que solo es hambre y ya, que en un ratito vamos al parque o a hacer la comida que prefieres o a leer la página que quedó en esperanza como la brisa en el rostro, o como el verano después de la risa, o como el cansancio después de que el verano ríe. Mira, si te digo esto es porque quién sabe hasta cuándo estaré disfrutando de subirme a la micro contigo y bailando aunque nadie más baile y apasionándome tal como si la banda estuviere ahí, a metros de nuestras presencias... te lo digo porque quién sabe qué ahora se nos viene y porque es inminente la separación física y porque no te he visto brillar como siempre brillas, sonreír, no te he visto sonreír porque sí, desde ti, desde la muralla blanca, o rayada, desde el humor que te apareció por las mangas, por el bolsillo, no me has sonreído sin parecer un loco lindo, sin parecer al instante una obra contemplativa que me deja absorta, preguntándome si tamaño enamoramiento viene al caso y respondiendo y gritando que viene al caso y que la noche realmente es linda y muchas veces lloré sin que me vieras, lloré por la belleza que ahora se confunde en tus adentros. No sé si seré capaz de sacarte, amor lindo, no sé si me corresponda o venga al caso, pero creo que soy la única que aprecia tus silencios, tus rincones más sensibles, tu cabello en la forma de tu circunstancia, cómo el calor se deposita en tu palabra, cómo la nube interpreta tu música, quizá yo he sido la única testigo de tanta magia. Y por eso te lo digo. El canto es ahora, amor mío. Y el canto te acompañará siempre.

Abrir las ventanas

Ay, cómo abrir los sonidos, la ventana
cómo abrir al hambre un manantial tranquilo
cómo resurgir desde los juguetes, la mirada
cómo cuidar la obra y dejar de ser las navajas
ay, si alguna vez Miguel Ángel o un retratista
o un constructor que jamás a la literatura
o una época donde todo fue apellido
salvo el romance alado de dos errantes
salvo la educación esmerada de una madre
si alguna vez me diera por abrir sin pretérito
¿bastaría con hacer de mi alma una pradera?
¿bastaría con ser testigo de la existencia?
Tal vez debería empezar por abrirme paso
desde la arena, mirar al sol morir
mirar al sol nacer sin saber si va a morir
y viceversa
dar la mano desde el agua regocijando
mis pies quemados, mis pies cansados
descansados, limpios, enterrados
y ay si así fuese ¿basta tanta pasión?
¿basta con mirar tanta belleza al frente,
bajo y sobre el mar?
¿basta con la ola que viene y con el posterior grito,
gracias, respiro?
Habrá que abrir también los sonidos
los otros sentidos
escuchar o intuir la música detrás de la música
habrá que vivir y abrir las ventanas
no reservarse oscuridad
amar aunque afuera haya gris.

Compañía 265

La poesía, cosa del otro
oído, forma en su núcleo y ramificación
hilo de lo que dejamos, español trizado
francés cantado contra el mar
sur y velas, lluvia y valle en sequedad
si fuera por la poesía cantar no sería
cantar
o la roca
o el abismo
si no fuera por lo que hay detrás de la poesía
ni arte, ni cultura, ni esquema
ni estrofa
nada viviría
pero eso ya lo sabemos
lo escribimos y apenas
para recordarlo.

Infraderrumbe

Derrumbe, forma del oleaje
ser parte ni poeta
pianista ni compositor
¡observador!
paisaje de tu silencio
alcantarillas, siluetas de los cerros,
piedras erguidas hacia los lamentos.

Alegría también derrumbe
también recuerdo
sonrisa ni real visceralista
entramados hacia versos largos
esos que permiten narrar
techos ni infras, ay
paisajes de silencio.

Relación epistolar: poemarios leídos
énfasis en cursivas, cuántos Amalfitanos
cuántos Padillas sin Amalafitanos olvidos.

Relación epistolar: todo el silencio del mundo
un poema, ¡dos vidas!
echadas en el parque ohiggins
enamoradas del pasto y sus expresiones
miradas en los encuentros del encuentro.

Adiós: he aprendido de los silencios.
Esos que no se cortan, como un río.
Esos mañana sin testigos.
Esos rabias desde Silvio.
Esos puntos sin estrofa.
Esos composiciones sin demora.
Adiós, adiós por destino y libre necesidad.

Adiós al infraderrumbe.
aDiós a que sea el camino

Al niño que le dijeron que no

Estar al borde de la vida
no tiene que ser en ningún caso perder el aliento
las ganas de tirarse al suelo porque la tarde ocurre
y mira que la tarde ocurre
aunque estemos al borde de la vida
y estar al borde de la vida sea debatirse
entre lágrimas y dolor
si eres o no apto
lindo o inteligente o amado
incluso hijo
porque todo ocurre
y tú también
y el debate no tiene por qué ser
peor que la realidad
aunque sea difícil
y te darás cuenta de que todo es difícil
y que hay humanos que mantienen amor
en su mirada
mujeres que no pierden el canto aunque el hambre se avecine
personas que encuentran hábitos en vez de lamentos
pero no te engañes
estas personas no son lo que tienen
sino puro espíritu, pura fuerza
a veces tener será fruto
pero otras será aún fastidio o sinrazón
aquí, querido, hay que entregar
y digan lo que digan
para ganar o lograr lo que sea
tendrás que recorrer camino
y ya ves cómo es allá fuera
y ya verás que ese sacrificarse
es bello, una ofrenda
construir

hacerte fuerte, ir con la mirada en alto
morir tranquilo, vivir tranquilo
dormir tranquilo
y ya verás o ya ves qué importante
es vivir tranquilo.

Y el hecho de que estés aquí
hace que el día pueda corroborarse
que la vida tenga sentido
con solo atestiguarlo en el frío
lavar tu ropita
subir cerros para comer
porque luego ese subir cerros para comer
será para encontrar
para dar vida
y verás que aunque fuera todo se pudra
en ti habrá una fogatita
y muchos te dirán que para qué
y quizá te inviten a despreocuparte
a drogarte despacito, una cerveza qué
y has de ser astuto y ver
que detrás de la aparente libertad
hay esclavitud
y que en el esfuerzo honrado
sea cual sea tu aspiración
luz,
amor.

Compañía 7

Mereces una mirada de canasto lleno
dulces recuerdos, pancito amasado
mereces más que lo mediático
o la frialdad de lo plausible
mereces vencer los prejuicios
las (des)motivaciones instauradas desde lejos
y cuán difícil debe ser mirar
con la ternura a sangre y voz
tu entorno, al otro, tu contexto
tan difícil como mirar cuando nos rompemos
y ya no hay forma de enmendarnos
la trizura del suicidio
cuán difícil es mirar al otro
cuando realmente estamos sintiendo
y es que pareciera que la ciudad no se enternece
queda en lo gris
mientras dentro hay una voz que observa
tanta maravilla o rotura
en cualquier caso te mereces la autenticidad
de una palabra amiga
abrirte al asombro, soltar lo conocido
y conocerlo de nuevo, diariamente
no te mereces un trámite de vida
ni el desconsuelo de una sociedad violenta
estás viva
y te veo en calor y frío
apreciando el rocío, lo eterno de un bus
que no llega, lo crujiente de las ramas
la vaguedad de un sinsentido
en estas horas de metro y cordillera
tu propio dolor sonriéndome
acariciándome aunque no te des cuenta.

Confieso a mi voz deslizándose

Desnudarme orilla por los delirios
infundir al dolor sol del oleaje
pareciera como si la infancia fuese inmarchitable
indecible cosa de otra parte;
cual si el silencio desbarrancase
la comunicación a la que nunca he llegado
nunca he hablado
mis palabras permean lo cultural, transparentes;
he cogido el hábito del perdón al pasado
lo mismo que decir que mi voz se deslizaba
antes incluso de ser consciente
entremedio de la conversación de los perros.
Nunca he hablado.
¿Aprender a leer será realmente aprender a leer?
¿Qué abarca el concepto olvidar?
Si el día se reinventa, ¿repite?, transmuta
hermoso río, un poeta ya lo decía
pues ¿qué ocurre conmigo?
Mi voz no solo se deslizaba
recordaba en una memoria sin voz
cosas que sé, pienso, en secreto
pero no, no, no!
he ahí lo inmarchitable
¿algún día nos veremos?
¿hemos pasado por aquí realmente?
Nunca he hablado
mas digo en silencio imperturbable.
Morir, mujeres, vivir:
de lo invencible vamos a renacer.

Compañía 457

La poesía se ve, digamos, diáfana como el agüita cuando notamos parte de su gravedad, de su olor a comida fresca, de su temple tan de ella, y he ahí que mi interés siempre repara en las poetas o más bien en sus vidas y no los rasgos generales sino, ojalá, los más distintivos, y casi todos, en algún punto, parecieran expandirse más allá de sus nombres, cosa difícilísima por no decir imposible, porque miren a su lado: padecemos una inconsciencia vestida de certidumbres, mi nombre es y cuánto más, y bueno, no es que sepa cómo es la conciencia salvo por apenas intuir una especie de humildad asombrosa, poética, lo indecible de todo y lo contradictorio de este.. ¿a qué iba? En fin, denoto plasticidad. ¿Dije denoto? Desde la primera vez ha sido ser los colores. Y desde mi infancia ese ha sido el juego.. ser los colores. Y los poetas algo de eso que se me queda en las partículas del mirar tienen. Tienen mirar algo de poetas. Debe ser la hora, chicos, perdón. Ah, sí: la poesía, la tierra, la montaña, las roturas. El castellano nos queda pesado. Pero que la cultura, a pesar de este ritmo, jamás aplaste a la vida, ni a la lectura de las carreteras flanqueadas de amarillo y árboles y lo que después se vuelve mirar, sanar.

Ninguna puerta se cierra

He decorado con la puerta entreabierta
poemarios que no alcanzaré a cerrar.

Desde una tradición sube el sol
se mezclan sonidos y fórmulas
y no sé hasta dónde podré manifestar.

He visto bandas acurrucar algunas frecuencias
me he encontrado en biografías
tocando puertas, siendo el ecuestre
sonido lejano de un más allá.

Los violines también alargan recuerdos
¿ya he sido octogenario?
he leído furtivamente
principios que empiezan en mi saliva.

Silbido levántate, vamos a cantar
no hay soledad que nos hurte la familiaridad
¡un álbum aún silencioso, póstumo de anhelos!
Silbido levántate, abre las puertas
ninguna desconexión habrá de quedar.

Tetera

No puedo cambiar la arena por luces artificiales. No es que lo piense tampoco. Pero al menos me llega la advertencia; hay un camino que me susurra, que mete sus herramientas, y claro, no puedo ni siquiera mirarlas sin percibir la falta de amor. Y no quiero juzgarlo. Bien lo digo porque me sé débil. Sin encomendarme a dios no podría ni siquiera avanzar en lo otro, más simple y amoroso, más de atención y trabajo en conjunto. Hoy he pensando en la dificultad de ello. Y antes de eso he sentido miedo, he visto cómo tiembla mi fe. Luego me di cuenta (no hay nada que temer) y ahora todo es más calmo, de nuevo estoy mirando el mar, oliendo el pan sobre la mesa (aunque no lo esté) y de nuevo surge poesía. Algo se está construyendo, armónicamente. Y estas palabras, por muy simples, no son más. Son parte de esa armonía que migaja a migaja, supongo que todos, estamos conociendo.

Generación despeinada

Este escrito representa a la generación despeinada, que no alcanza a ser una generación, ni tampoco alcanza un grado pequeño de inmortalidad, ese grado que en grande o chico anhelaba, ni siquiera alcanzó el abrazo bien dado por el cual se despeinó viernes, sábado, lunes. Esta generación murió cuando en un poema se hallaron todos mirándose. Alguien reparó en la eternidad del suceso, pero nadie quiso contestarle, muchos se fueron a sus casas que ya no estaban donde estaban y que quizá nunca más estarían y cuando quisieron volver al centro volvieron y no hallaron a nadie. Casi todos por no decir todos se cuestionaron ser los únicos en volver, los valientes, los que a pesar de la evidencia creyeron, y sí, casi todos por no decir todos creyeron y también murieron y también prefirieron el silencio y no recordar más familias o personajes mediáticos de una latinoamérica dolida o una europa en auge o la noción del hambre, los conceptos empezaron no solo a pesarles sino además a torturarlos, ¿me entienden?, y llegó un blanco general- así como si el horizonte y lo más próximo fuere un blanco ceniza habitable, o no ceniza- que sin embargo encontraba espejos, y en eso valía el verse y el despeinarse ya esperanzadamente, diluyéndose así de a poquito y todo por un abrazo

8M

Trato en ocasiones de sostener tus silencios
y es que me doy cuenta y eso basta
y tú, mujer, adviertes mi reparo
u otras trato de mirarte, solo mirarte
y a veces lucho y otras acaricio
y a veces recuerdo que fui victimario
una violencia nacida de ser violentado
y recuerdo mi historia familiar
y entiendo
y recuerdo con nostalgia y me pregunto
si soy esto
o cuál es mi relación contigo?
vives dentro de mí?
entonces, mujer, sin duda aprecio
cosas que no nos separan
a vista incluso de la opresión institucionalizada
cosas que tú entiendes antes de la palabra
como una madre mirando tu niñez
sin la necesidad de decir nada.

Recuerdo a mi madre
y me veo tan de otra parte
y por supuesto los conceptos hombre y mujer
desde el alcance descriptivo
no alcanzan estas zonas donde ninguna letra
nos violenta
y tiendo, mientras recuerdo, en pensar
es demasiado tarde
¿pero demasiado tarde para qué?
bueno, y no quiero saltarme este privilegio
este cuerpo que acaso a todos nos tocara
tarde o temprano
la verdad es que no sé

pero no quiero saltármelo mientras te hablo
algo complemento, algo no soy
algo diferencio
pero, ay, déjame no querer ser esto
ni lo otro
dudo si me alcanza algo de ti
dudo porque pareciera que la cultura
tiene una personalidad cual rascacielo
que se vuelve agua y luego espejo
y ves algo de ti identificarse
una mancha
pero, claro, ninguna escala de conciencia
es sin antes haber saltado eso
y aquí me encuentro y soy contigo
y aquí te veo
¡que pasen milenios!
¡luz, lucha de tierra y confianza!
redireccionar la mirada viene de ti
como única fuente capaz
para entregar amor hacia el porvenir